

EL DEMOCRATA AMERICANO.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Se publica cada dos dias.
Suscripcion mensual 12 reales.
Adelantado por todo el año
16 pesos.

Numeros sueltos un real
Avisos y remitidos de convenio con
el empresario. Los suscriptores
por sus avisos y remitidos paga-
ran la mitad del precio comun.

La civilizacion ha cambiado de rumbo: la espada ha dejado de ser la soberana y única señora de los imperios. La elocuencia y la Prensa van sometiendo por momentos à toda Europa. Los oradores y los escritores son los reyes de la inteligencia, y la inteligencia concluirá por gobernar al mundo
MR. CORMENIN.

Tomo 1, 2)

BUZCO, Miercoles 9 de Diciembre de 1846.

(Número 4.)

EL DEMOCRATA.

ANIVERSARIO DE LA

GLORIOSA VICTORIA DE AYACUCHO.

Hoy todo está inspirado por la grata memoria de Junin y Ayacucho, nombres inmortales que encuentran un eco sublime en el corazon de todo Americano. Hoy leemos en la frente de los patriotas un solo pensamiento—su libertad restaurada el nueve de Diciembre de 1824. ¡Dia memorable en los fastos de la historia! ¡Dia en que se hizo pedazos el carro del despotismo celtivero! ¡En fin, dia q' encierra nada menos que la salvacion de un Mundo!

Trescientos años de mengua y baldon pesaron sobre la infeliz América, los opresores sentados indolentes sobre el oro la llenaron de injusticias, los pueblos yacian entre la esclavitud è ignominia, con una educacion bárbara calculada para rom-

BOLLETTIN.

CARLOTA CORDAY.

Un episodio de la revolucion francesa.

I.

(CONTINUACION.)

Pocos momentos despues que acabaron de hablar, Carlota hizo saber a su padre por medio de un billete, que un asunto del mayor interes la llamaba a Paris; metio en una maleta la ropa mas preciosa, y en seguida hizo ajustar una silla de posta, previniendo al postillon que al anochecer la esperase a la salida de la ciudad. Solicitó tambien y obtuvo de dos girondinos desterrados diversas recomendaciones para Paris, y pasó el resto del dia con Hortensia, que no cesaba de llorar considerando los peligros que iban à cercar, à su amiga, y presintiendo la desgracia de que pronto sería victima.

Llegada la hora de partir, Carlota se arrojó en sus brazos, y le dijo estas palabras: *Si muero, consuela à mi pobre padre*; pero su voz no se alteró, ni sus ojos se humedecieron. Había formado una resolucion, salvar a su amante ò perecer con él; y aquella joven tan pura, tan amante, tan poética, no veia, o sentia, no reflexionaba sino el el objeto esclusivo de sus ilusiones. Dotada de un

per todos los resortes del alma; hasta q, resonó una voz santa, una voz que llamaba à la venganza; y millones de hombres corrieron à vengar ultrajes tan inmerecidos! Tiranos y victimas lucharon en cien campos de batalla; allá la ferocidad, aquí la resolucion; de un lado el terrorismo con todos sus horrores, del otro el ciudadano con todos sus derechos, que por último los hizo valer sellando su independencia con raudales de sangre en los campos de Ayacucho. ¡Allí el intruso castellano sintió huir bajo su planta, la tierra q, hollára tanto tiempo; allí bamboleó sobre su pedestal y cayó vergonzosamente!

Recuerdos tan gloriosos llenan nuestros corazones de un vértigo inefable que se resiste à la descripcion, por que no puede la pluma pintar el ardor de la fantasia. ¡Eterno sea el homenaje de reconocimiento a que son acreedores los generosos y valientes próceres de la independencia que supieron defenderla tan denodada y constantemente! Sus hechos son dignos de nuestra admiracion y respeto, ellos cumplieron una mision providencial cuyos grandiosos resultados gozamos. Pe-

espíritu fuerte y emprendedor; hermosa como el ultimo pensamiento de un martir, y acostumbrada a mirar el porvenir como un tropel de venturas, el presente como una molesta pesadilla, y como una felicidad eterna lo pasado, confiabase sin vacilar a merced de la suerte, segura de su triunfo, cualquiera que fuese el termino que esta le destinase. Habia olvidado en aquel momento su juventud, su tranquilidad, el mundo entero; y solo el nombre de Paris, que pronto debía asombrarse de su arrojo, era lo que la imaginacion de Carlota Corday veia escrito en todas partes con letras de fuego.

Arrancose de los brazos de la inconsolable Hortensia, y ya ponía el pie en la escalera amiga, y que no debía volver a subir, cuando un hombre de mala traza, cubierta su cabeza con el gorro republicano, puso en sus manos un pliego.

” ¡Es de Paris!

” ¡Es de Genaro! exclamaron a un tiempo las dos amigas.

Y el hombre del gorro les dijo:

” Hablad mas bajo, ciudadanas, porque si el ciudadano representante de Caen llega a saber que he traído eso, me hara guillotinar. A duras penas he podido salir de la capital.”

Carlota abrió la carta, y recorrió con la vista las primeras lineas; un sudor frio empezó a bañar su palida frente; apoderose de

ro jamas debemos evocar con mas ardor su heroismo y sus virtudes como ahora en que se forjan nuevas cadenas para las naciones de América; ahora que las necesitamos para ahogar miras torcidas de algunos desnaturalizados que intentan hacer nuevamente de nuestra patria el patrimonio de un extraño. ¡Manes ilustres de Junin y Ayacucho! los peruanos juran por vosotros en las aras de la libertad no olvidar el ejempló que les disteis! ¡No permitirán que esos rebeldes hijos de Bolivia y del Ecuador, perdiendo su mal adquirida reputacion, rompiendo la capa con que engañaron los pueblos y llevando la ignominia en su frente, hagan de pueblos libres el mercado de ruines aspiraciones!

Copiamos el parte de la batalla de Ayacucho, documento que debe merecer en las actuales circunstancias nuestra mas preferente atencion y que acaso no se ha publicado en esta ciudad. Cuando reproducimos esta clase de piezas, creemos hacer un servicio positivo a los mas de nuestros suscriptores que no las poseen por haberse hecho demasiado raras.

todos sus miembros un temblor convulsivo, y cerrando los ojos, cayo al suelo sin sentido.

Hortensia y el republicano acudieron inmediatamente a su socorro, y la colocaron en su cama. La primera cogio la carta que la mano de Carlota acababa de desamparar, y leyó.

” Carlota mia: estoy condenado a muerte; y mañana... Marat' se ha vengado del insulto...”

Hortensia tampoco pudo continuar

II.

UNA AMANTE.

La ciudad de Paris presentaba en 1793 el imponente aspecto de un gran campo militar, y la Europa admiraba en silencio las disparatadas decisiones que diariamente se debatian en el seno del Convencion nacional, ventiladas primero en las secciones, aplaudidas despues en los jacobinos ò en los fuldenses, y propuestas al cuerpo legislador por alguno de los oradores mas descolantes de la Montaña.

El redactor del *Amigo del Pueblo*, el célebre Marat, cuyo triunfo sobre los girondinos fue sin disputa uno de los sucesos memorables de la revolucion, yacia sin fuerzas para volar à la tribuna y lanzar sus formidables anatemas con sus enemigos políticos: una calentura inflamatoria, consecuencia inmediata de la incesante agitacion de una vida borrascosa, ga tada en debates parlamentarios siempre reñidos, y en un trabajo mental inaguantable para el hombre de constitucion mas

VICTORIA DE AYACUCHO.

EGERCITO UNIDO LIBERTADOR DEL PERU

Cuartel General en Ayacucho á 11 de Diciembre 1824.

AL SEÑOR MINISTRO DE LA GUERRA

SEÑOR MINISTRO.

Las tres divisiones del ejército quedaron desde el 14 al 19 de Noviembre situadas en Talavera, San Geronimo y Andahuaylas, mientras los enemigos continuaban su movimiento sobre nuestra derecha. Por la noche del 18 supe que el mayor número de los cuerpos enemigos se dirigian á Guamanga, y dispuse que el ejército marchase para buscarlos. El 19 nuestras partidas se batieron en el puente de Pampas con un cuerpo enemigo, y el 20 al llegar a Uripa se desviaron las tropas españolas en las alturas de Bombom. Una compañía de Usares de Colombia y la primera de Rifles con el Señor Coronel Silva, se destinaron a reconocer estas fuerzas, que constantes de tres compañías de Cazadores, fueron desalojadas y obligadas a repasar el río Pampas, donde se encontró ya todo el ejército Real, que habia cortado perfecta y completamente nuestras comunicaciones, situándose a la espalda.

Siendo difícil pasar el río é imposible forzar las posiciones enemigas, nuestro ejército quedó en Uripa, y los Españoles en Concepcion, estando así a la vista. El 21, 22, y 23 el encuentro de las descubiertas nos fue siempre ventajoso. El 24 los enemigos levantaron su campo en marcha acia Vilcashuaman, y nuestro ejército vino a situarse sobre las alturas de Bombom hasta el 30, que sabiendo que los enemigos venian por la noche á la derecha del Pampas por Uchubambas a flanquear nuestras posiciones, me trasladé a la izquierda del río para descubrir nuestra retaguardia.

Los Españoles al sentir este movimiento repasaron rapidamente a la izquierda del Pampas; nuestros cuerpos acababan de llegar a Matará en la mañana del 2 cuando el ejército Español se avistó sobre las alturas de Pomacahuanca: aunque nuestra posición era mala, presentamos la batalla, pero fué escusada por el enemigo, situándose en unas breñas no solo inatacables sino inaccesibles. El 3 el enemigo hizo un movimiento indicando el combate, y se le presentó la batalla; pero dirigiéndose sobre las inmensas alturas de la derecha, amenazaba tomar nuestra retaguardia. Antes habia sido indiferente al ejército dejar al enemigo nuestra espalda; pero la posición de Matará despues de ser mala, carecia de recursos, y era por tanto necesario seguir la retirada á Tambo Cangallo. Nuestra marcha se rompió muy oportunamente para salvar la difícil quebrada de Corpaguayco, antes que

fuerte, le habia reducido a un estado de debilidad, que le impedía tomar parte en las importantes discusiones que se sucedian sin interrupcion, y en las cuales Robespierre empezaba a asomar la cabeza, revelando el hombre que debia hacer olvidar la gloria de Marat. Pero este trabajaba en su casa noche y dia, y la incansable prensa del *Amigo del Pueblo* circulaba a París y a los departamentos las doctrinas del que desde su lecho gobernaba entonces a la Francia.

El seis de agosto se presentó en casa de Marat una joven, cuyo modesto pero limpio traje predisponia en su favor. Era de regular estatura, muy blanca, y sus hermosísimos ojos negros, que el pudor le obligaba a tener inclinados hacia el suelo, cuando no agitaban su corazón violentas pasiones, podian mirarse como la menor perfección de su rostro. Vestia exactamente el traje de las campesinas normandas; saya corta blanca y delantal negro, y cubria sus pobladas trenzas de ébano una grasiosa papalina.

El ama de gobierno de Marat era una mujer que frisaba en los cincuenta años, de repugnantes facciones, y de un carácter poco a propósito para contemplar sin envidia los atractivos de la joven que tenia delante. Examinó a esta con maligna curiosidad, y despues de haberse enterado muy por menor de todos los adornos que daban mayor realce

legase el cuerpo del ejército enemigo; mas este habia adelantado desde muy de mañana y encubiertamente cinco batallones y cuatro escuadrones a ponerse en este paso impenetrable. Nuestra infantería de vanguardia con el Señor General Cordova, y la del centro con el Señor General Lamar, habian pasabo la quebrada cuando esta fuerza enemiga cayó bruscamente sobre los batallones Vargas, Vencedor y Rifles, que cubrian la retaguardia con el Señor General Lara; pero los dos primeros pudieron cargarse a la derecha sirviéndose de sus armas para abrirse paso; y Rifles en una posición tan desventajosa tuvo que sufrir los fuegos de la artillería y el choque de todas las fuerzas; mas desplegando la serenidad é intrepidez que ha distinguido siempre a este cuerpo, pudo salvarse. Nuestra caballería, bajo el Sr. General Miller, pasó por Chonta protegida por los fuegos de Vargas, aunque siempre muy molestada por la infantería enemiga. Este desgraciado encuentro costó al ejército Libertador mas de trescientos hombres, todo nuestro Parque que fué enteramente perdido, y una de nuestras dos piezas de artillería; pero él es el que ha valido al Perú su libertad.

El 4 los enemigos engrcidos de su ventaja, destacaron cinco batallones y seis escuadrones por las alturas de la izquierda á descabesar la quebrada, mostrando querer combatir la barranca de la quebrada Corpaguayco permitia una fuerte defensa; pero el ejército deseaba á cualquier riesgo aventurar la batalla. Abandonandoles la barranca me situé en medio de la gran llanura de Tambo Cangallo. Los españoles al subir la barranca, marcharon velozmente á los cerros enormes de nuestra derecha, evitando todo encuentro, y esta operación fué un testimonio evidente de que ellos querian maniobrar y no combatir: éste sistema era el único que yo temia, por que los españoles se servian de él con ventaja, conociendo, que el *valor de sus tropas estaba en los pies, mientras el de las nuestras se hallaba en el corazón.*

Creí pues necesario obrar sobre esta persuacion, y en la noche del 4 marchó el ejército al pueblo de Guaychao pasando la quebrada de Acroco, y cambiando así nuestra dirección. El 5 en la tarde se continuó la marcha á Acos Vinchos, y los enemigos á Tambillo, hallandonos siempre á la vista. El 6 estuvimos en pueblo de Quinoa, y los españoles por una fuerte marcha á la izquierda se colocaron á nuestra espalda en las formidables alturas de Paccaicasa: ellos siguieron el 7 por la impenetrable quebrada de Guamanguilla, y al dia siguiente a los elevados cerros de nuestra derecha, mientras nosotros estabamos en reposo: el 8 en la tarde quedaron situados en las alturas de Cundurcunca á tiro de cañón de nuestro campo: algunas guerrillas que bajaron se batieron esa tarde, y la artillería usó sus fuegos.

La aurora del dia 9 vió estos dos ejércitos disponerse para decidir los destinos de una Nación. Nuestra línea formaba un ángulo: la derecha compuesta de los batallones Bogota,

a su belleza, le dijo:

"Con que ciudadana, ¿pretendes hablar al ciudadano Marat?"

"Si, respondió la joven; tengo que comunicarle noticias interesantes.

"Ya, ya me figuro, ciudadana, de que clase seran esas noticias, pero mejor te estaria aprender otro oficio mas honroso. ¡Valgame Dios! ¡Cuanta maldad hay todavia en la republica!"

"Ciudadana, no me insultes así, pues no lo merezco: necesito hablar al representante Marat....."

"Y yo digo que no le hablarás, ciudadana insolente; y te prometo que pronto cortara la guillotina esa hermosa cabeza que levantas con tanto orgullo.

"En eso último, puede ser que no te equivoques, por que ha llegado la época de cortar cabezas. Tal vez no esté muy segura la del representante Marat, si se niega a oirme.

"Ciudadana Margot, gritó Marat desde su aposento, deja entrar a cualquiera que sea: la salud de la republica exige que se atiendan los clamores del pueblo.

"Entra pues, ciudadana, dijo Margot: así como así, yo hacia mal en privar al representante de tan lindo bocado. Y volviendo la espalda se dirigió refunfuñando acia la cocina.

Voltigeros, Pichincha, y Caracas de la 1.ª division de Colombia al mando del Sr. General Cordova: la izquierda de los batallones 1.º, 2.º, 3.º, y Legion Peruana con los Usares de Junin bajo el Ilustrísimo Sr. General Lamar: al centro los Granaderos y Usares de Colombia con el Sr. General Miller y en reserva los batallones Rifles, Vencedor y Vargas de la 1.ª division de Colombia al mando del Sr. General Lara: al recorrer los cuerpos recordando á cada una sus triunfos y sus glorias, su honor y su patria, los vivas al Libertador y á la República resonaban por todas partes. Jamas el entusiasmo se mostró con mas orgullo en la frente de los guerreros. Los españoles á su vez dominando perfectamente la pequeña llanura de Ayacucho y con fuerzas casi dobles, creian cierta su victoria: nuestra posición aunque dominada tenia seguros sus flancos por unas barrancas, y por su frente no podia obrar la caballería enemiga de un modo uniforme y completo. La mayor parte de la mañana fué empleada solo con fuegos de artillería y de los cazadores: a las 10 del dia los enemigos situaban al pie de la altura cinco piezas de batalla, arreglando tambien sus masas á tiempo que estaba yo revisando la línea de nuestros tiradores: di á estos la orden de forzar la posición en que colocaban la artillería, y fué ya señal del combate.

Los españoles bajaron velozmente sus columnas, pasando a las quebradas de nuestra izquierda los batallones Cantabria, Centro, Castro, 1.º Imperial y dos escuadrones de Usares con una batería de seis piezas, forzando demasadamente su ataque por esta parte. Sobre el centro formaban los batallones Buigos, Infante, Victoria, Guías, y 2.º del primer regimiento, apoyando la izquierda de este con los tres escuadrones de la Union, el de San Carlos, los cuatro granaderos de la guardia y las cinco piezas de artillería ya situadas: y en las alturas de nuestra izquierda los batallones 1.º, 2.º, de Gerona, 2.º Imperial, 1.º del primer Regimiento, el de Fernandinos, el escuadron, de Alabarderos del Virey, y dos de dragones del Perú.

Observando que aun las masas del centro no estaban en orden, y que el ataque de la izquierda se hallaba demasiado comprometido, mandé al Sr. General Cordova que lo cargase rápidamente con sus columnas protegido por la caballería del Sr. General Miller, reforzando a un tiempo al Sr. General Lamar con el batallon Vencedor, y sucesivamente con Vargas. Rifles quedaba en reserva para rehacer el combate donde fuera menester, y el Sr. General Lara recurria sus cuerpos en todas partes. Nuestras masas de la derecha marcharon arma a discrecion hasta cien pasos de las columnas enemigas, en que cargadas por ocho escuadrones españoles rompieron el fuego: rechazarlos y despedazarlos con nuestra soberbia caballería fué un momento. La infantería continuó inalterablemente en carga, y todo plego a su frente.

Entre tanto los enemigos penetrando por nuestra izquierda amenazaban la derecha del

Entró la joven, y encontró a Marat en el baño. Hizo un movimiento para retirarse; pero el temor de perder, para el logro de su designio, una coyuntura que tal vez no volveria a presentarsele, la obligó a permanecer en la habitacion, la cual tuvo cuidado de examinar rapidamente con la vista.

Marat se hallaba solo y tomaba un baño tibio: a su lado estaba la mesa en que trabajaba, sobre la cual habia varios números del *Amigo del Pueblo*, y en una silla inmediata una jarra blanca con algun cocimiento y un vaso. La joven normanda se acercó a él, y le dirigió la palabra.

"Salud ciudadano.

"Esa me falta, ciudadana, si la tuviera mis esfuerzos salvarian la republica.

"¿Ya desconfias, ciudadano?"

"Temo que la condesendencia del partido de la *Montaña* ocasiona la ruina de la patria. Se necesita sangre.

"Si, sangre como la que se ha derramado de poco tiempo a esta parte. ¿Sabes que los *girondinos* han jurado tu muerte?"

"Que vengan, no les temo; en la Convencion los he destrozado todos uno tras otro, acabaran en la guillotina,

[Seguirá.]

Sr. General Lamar, y se interponian entrecoste y el Sr. General Cordova con dos batallones en masa: pero llegando en oportunidad Vargas al frente, y ejecutando bizarramente los Usares de Junin la orden de cargar por los flancos de estos batallones, quedaron disueltos. Vencedor y los batallones 1.º, 2.º y 3.º y Legion Peruana marcharon audazmente sobre los otros cuerpos de la derecha enemiga, que rehaciendose tras las barrancas presentaban nuevas resistencias; pero reunidas las fuerzas de nuestra izquierda y precipitadas a la carga, *la derrota fue completa y absoluta.*

El Sr. General Cordova trepaba con sus cuerpos la formidable altura de Cunduncunca, donde se tomó prisionero al Virrey Laserna; el Sr. General Lamar salvaba en la persecucion las difíciles quebradas de su flanco, y el Sr. General Lara que debia reunirse en la persecucion, al Sr. General Lamar en los altos de tambó. Nuestros despojos eran ya mas de mil prisioneros, entre ellos sesenta Gefes y oficiales, catorce piezas de artilleria, dos mil quinientos fusiles, muchos otros articulos de guerra, y perseguidos y cortados los enemigos en todas direcciones, cuando el general Cantera, comandante en jefe del ejército español, acompañado del General Lamar, se me presentó a pedir una capitulacion. Aunque la posición del enemigo podia reducirlo a una entrega discrecional, creí digno de la generosidad americana conceder algunos honores a los rendidos que vencieron catorce años en el Perú, y la capitulacion fué ajustada sobre el campo de batalla en los terminos que verá V. S. en el tratado adjunto: por el se han entregado todos los restos del ejército español, todo el territorio del Perú ocupado por sus armas, todas sus guarniciones, los parques, almacenes militares y la plaza del callao con sus existencias.

Se hallan por consecuencia en este momento en poder del ejército Libertador los tenientes Generales Laserna y Cantera; los Mariscales Valdez, Carratalá, Monet y Villalobos; los Generales de brigada Bedoya, Ferráz, Camba, Somucursio, Cacho, Atero, Landazuri, Vigil, Pardo, y Tur, con 16 coroneles, 68 tenientes coroneles, cuatrocientos ochenta y cuatro mayores y oficiales: mas de dos mil prisioneros de tropa, inmensa cantidad de fusiles, todas las cajas de guerra, municiones y cuantos elementos militares poseian: mil ochocientos cadáveres enemigos y setecientos heridos han sido en la batalla de Ayacucho las victimas de la obstinacion y de la temeridad española. Nuestra perdida es de 309 muertos y 670 heridos: entre los primeros el mayor Duxburi de Rifles, el capitán Urquiola de Usares de Colombia, Cermenates y Ramirez de Rifles; Bonilla de Bogotá, Sevilla del Vencedor, y Prieto y Ramonet de Pichincha: entre los segundos el bravo coronel Silva de Usares de Colombia, que recibió tres lanzazos cargando con extraordinaria audacia a la cabeza de su regimiento: coronel Luque, que al frente del batallón Vencedor entró a las filas españolas: el comandante Leon del batallón Caracas, que con su cuerpo marchó sobre una bateria enemiga: el comandante Blanco del 2.º de Usares de Junin, que se distinguió particularmente; el Sr. coronel Leal, contuso, que a la cabeza de Pichincha, no solo resistió las columnas de la caballeria enemiga, sino que las cargó con su cuerpo: el mayor Torres de Voltigeros, y el mayor Sornosa de Bogotá, cuyos batallones conducidos por sus comandantes Guanch y Galindo, trabajaron con denuedo: los capitanes Jimenez, Coquis, Dorouzo, Brown, Gil, Ureña, Cordova; y los tenientes Infante, Silva, Suarez, Vallarino, Otaola, Frenche: los subtenientes Galindo, Chabun, Rodriguez, Malabé, Teran, Perez, Calles, Marquina, y Paredes de la 2.ª division de Colombia. Los capitanes Landacta, Troyano, Alcalá, Doronsoro, Granados y Miro: los tenientes Paraya, Ariscunc y el subteniente Sabino, de la 1.ª division de Colombia: los tenientes Otarora, Suares, Ornas, Posadas, Miranda, Montollas, y los subtenientes Izas y Alvarado de la division del Perú. Los tenientes coroneles Castilla y Jeraldino, y los tenientes Moreno y Piedraita del E. M. G. Estos oficiales son muy dignos de una distincion singular."

"El batallón Vargas conducido por su comandante Moran ha trabajado bizarramente: la Legion Peruana con su coronel Plaza, sostuvo con gallardia su reputacion; los batallones 2.º y 3.º del Perú con sus comandantes Gonzalez y Benavides, mantubieron firmes sus

puestos contra bruseos ataques: los cazadores del número 1, se singularizaron en la pelea, mientras el cuerpo estaba en reserva. Los Usares de Junin, conducidos por su comandante Suarez, recordaron su nombre para brillar con valor especial: los granaderos de Colombia destrozaron en una carga el famoso regimiento de la guardia del virrey. El batallón Rifles no entró en combate: escogido para reparar cualquiera desgracia, recorría los lugares mas urgentes, y su coronel Sandes fue invitado a vengar la traicion con que fué atacado en Corpaguaico. Todos los Cuerpos en fin han llenado su deber cuanto podia desearse."

"Con satisfaccion cumplo la agradable obligacion de recomendar a la consideracion del Libertador, a la gratitud del Perú y al respeto de todos los valientes de la tierra, la serenidad con que el Sr. General Lamar, ha rechazado todos los ataques a su flanco, y aprovechando el instante de decidir la derrota; la bravura con que el Sr. General Cordova condujo sus Cuerpos y desbarató en su momento el centro y la izquierda enemiga; la infatigable actividad con que el Sr. General Lara, atendia con su reserva a todas partes; la vigilancia y oportunidad del Sr. General Miller, para las cargas de la Caballeria, y el celo constante con que el Sr. General Gamarra, Gefe de E. M. G., ha trabajado en el combate y en la campaña."

"Como el ejército todo ha combatido con una resolucion igual, al peso de los intereses que tenia a su cargo, es difícil hacer una relacion de los que mas han brillado; pero he prevenido al Sr. General Gamarra, que pase a V. S. originales las noticias enviadas por los cuerpos. Ninguna recomendacion es bastante para significar el merito de estos bravos."

"Segun los estados tomados al enemigo, su fuerza disponible en esta jornada eran nueve mil trescientos diez hombres, mientras el ejército Libertador formaba cinco mil setecientos ochenta. Los Españoles no han sabido que admirar mas, si la intrepidez de nuestras tropas en la batalla, ó la sangre fria, la constancia, el orden, y el entusiasmo en la retirada desde las intermediaciones del Cuzco hasta Guamanga, al frente siempre del enemigo, corriendo una estension de ochenta leguas, y presentando frecuentes combates."

La campaña del Perú está terminada: su independencia y la paz de America se han firmado en este campo de batalla. El ejército unido cree que sus trofeos en la victoria de Ayacucho sean una oferta digna de la aceptación del LIBERTADOR DE COLOMBIA.—Dios guarde a V. S.—Sr. Ministro—Antonio Jose de Sucre.

INTERIOR.

EL CIUDADANO JOSE MIGUEL MEDINA PREFECTO DE ESTE DEPARTAMENTO. &

Los memorables dias en que la Patria reporta grandiosos bienes, quedan firmemente gravados en los corazones de sus hijos y la posteridad no puede recordarlos sin dulces emociones de placer y de un ardiente entusiasmo.—Entre nosotros ocupa un preferente lugar el 9 de Diciembre de 1824, en que sobre los colosales escombros del orgullo Español robustecido por tres centurias, se fijaron solidamente las bases de la libertad Peruana.—Acercandose pues el aniversario vijesimo segundo de este dia de gloria y esplendor: su justa y necesaria celebracion, debe recordar a cada ciudadano su dignidad de libre é independiente, y presentarle instantaneamente mas odiosos y detestables a los tiranos y traidores que aun consiban sojuzgar la nacion. Por tan lejitimas consideraciones.

ORDENO.

Art. 1.º El dia 9 del corriente se celebrará una misa de gracias y un solemne *Te Deum* en la Iglesia Catedral, con asistencia de las corporaciones civiles, eclesiasticas y militares.

2.º En dicho dia habrá repiques jenerales de campanas, en las tres horas designadas por el artículo 2.º del Reglamento del caso, los que seran acompañados de salvas de artilleria.

3.º Desde la vispera se entapizaran los

balcones y ventanas, y en ambas noches se iluminaran estas, las torres de las iglesias y las calles de la ciudad.

4.º El Intendente de Policia queda encargado del puntual cumplimiento de esta disposicion.

Publiquese por bando para que llegue a noticia de todos. Dado en el Cuzco a 7 de Diciembre de 1846.—*Jose Miguel Medina.*—*Angel Ugarte, Secretario.*

En su consecuencia hoy se ha celebrado el aniversario de Ayacucho con toda la solemnidad debida, y con una asistencia numerosa y lucida. Despues de la accion de gracias al Todo-Poderoso, pronunciaron en el salon del Cavildo varios señores, arengas de mucho mérito, que insertaremos si hubiese lugar.

GRAN MARISCAL SUCRE. (1)

¿Quien es aquel Varon, que enlaza los estandartes de la Independencia Americana con la Cruz de la redencion en las cumbres del Pichincha? ¿Quien el guerrero, que combate por la libertad, en una altura tanta, donde jamas los mortales osaron lidiar? (2) ¿Es acaso algun gigante que procura escalar los cielos; ó es el jenio predestinado para redimir la desventurada posteridad de los hijos del Sol. . . dignos de mejor ventura?

El ilustre discípulo de los veteranos Miranda y Piar, el primojenito de Bolivar, el Heraldo de la victoria y el confidente de la gloria, es *Sucre* quien allí afianza la emancipacion de Colombia, es *Sucre* el destinado. . . ¡ah! ¿Qué acontecimientos tan grandiosos, que porvenir tan fecundo en resultados, ni podrá abrazar la historia, ni comprenderlos la inmensidad de los siglos! Tal vez la Europa se implantará algun dia en el seno virginal de América.

Colocado bajo el Ecuador sobre el Pichincha, arrebatada del mismo cielo sus rayos, para aniquilar la tirania asaltando desde *Ayacucho a Cundorkankui*. El mismo dia, en que *La-Cerna* era creado Conde de los Andes, os alzasteis sobre ellos, ó *Sucre*, cual Condor, cual Aguila de triunfo. (3)

La *Roma de America*, el Cuzco y sus colinas inmortales (4) le saludan como al *vengador de los Incas*. De allí la gloria le conduce en sus alas sobre las simas del *Illimani* y del *Potosi*, para fundar un Estado que lleve el nombre de su Padre la *Nacion Boliviana*: para organizar y dirigirla; ¡o querido de los pueblos! deponiendo el casco guerrero por la corona cívica.

(1) Antonio José de Sucre nació el 31 de Julio de 1793 en Cumana de Venezuela: y murió el 4 de Junio de 1830 a la edad de 37 años menos 9 dias.

(2) Pichincha monte volcánico situado a los 11' 32" de lat. Sur en la República del Ecuador: y tiene la elevacion de 5812 varas castellanas sobre el nivel del mar. Sobre su cumbre existe una cruz, que sirvió a los académicos Españoles y Franceses, para calcular el verdadero valor de un grado en el Ecuador, en 1736.

(3) *Cundorkanki* significa *digno del Condor*. El Rey de España expidió el titulo de Conde de los Andes, en favor del Virrey *LaCerna*, el dia 9 de Diciembre de 1824.

(4) En una carta escrita por el Jral. O' Leary en 1825 se dice lo siguiente: "Cuzco me interesa infinito. Su historia, sus fabulas y sus ruinas son encantadoras. Esta Ciudad puede con razon llamarse la *Roma de America*. La inmensa fortaleza en el lado del Norte de la Ciudad, es su *Capitolio*; y el Templo del Sol su *Coliseo*. *Mancocapac*, fue su *Romulo*; *Viracocha*, su *Augusto*; *Huascar*, su *Pompeyo*; y *Atahualpa* su *César*. Los *Pizarros*, *Almagros*, *Valdivias* y *Toledos*, son los *Hunos*, *godos* y *cristianos* que la destruyeron. *Tupac Amaru* es su *Belisario*, que le dió un dia de esperanza; *Pumacahua* es su *Renzi* y su último patriota. [Continuará]

Imprenta Republicana.